



«Extasis», cuadro de O. Pinto.

ño. Sus telas, de modesta proporción, concentran enorme suma de idealidad artística, llegando a dar la sensación de lo perfecto.

Educado en la observación de los grandes maestros ha disciplinado su espíritu, y así, en vez de perder su tiempo en vulgares ensayos, ha llegado en su primera exposición a la obra casi perfecta, por lo menos en los paisajes, a los que ha sabido dar toda la sorprendente vitalidad de recias obras construidas.

El juicio más perfecto que sobre Merediz se ha hecho, consta en el prólogo de su catálogo, debido al gran crítico Charles Muri-ce y que bien merecería reproducirse si no fuese ya suficientemente conocido.

Es de lamentar que habiendo obtenido los aplausos más entusiastas de la crítica, el público se haya mostrado un tanto rehacio para sus obras. Esto, que

es en elogio del artista, es también en desprestigio del público.

El 21 del corriente se inauguró el II Salón Nacional de Bellas Artes que nos merecerá detenido estudio en el próximo número, debiendo limitarnos por hoy a consignar que él señala un relativo adelanto, digno de atención.

Figuran en las siete salas 337 obras.

Los artistas nacionales que se presentan a concurso en el salón, son 109; los demás son extranjeros o bien están fuera de concurso por haber sido ya premiados.



«Muchacha de Sevilla». por José M. Merediz.